



REVISTA ECOTOPIA 157

Uniando Esfuerzos por una Sociedad Sustentable

**Órgano de divulgación de la Unidad Ecológica Salvadoreña -UNES-
Primera Quincena de Mayo de 2006.**

En esta edición:

- 1. Declaración Final de Movimientos Sociales de Europa, America Latina y el Caribe. Enlazando Alternativas 2.**
- 2. Conclusiones del Tribunal de los Pueblos a las Transnacionales Europeas.**
- 3. ¡Manifiesto de Redes, Campañas, Movimientos Sociales y Organizaciones Brasileñas en apoyo al Pueblo Boliviano!**
- 4. El Pueblo se levanta contra la represa El Tigre en Intibucá, Honduras.**
- 5. ECOBREVES**
 - a) V Feria de la Semilla Popular: “Lucha por la vida, conservando tu semilla”, supero las expectativas de la participación ciudadana.**

DECLARACIÓN FINAL MOVIMIENTOS SOCIALES DE EUROPA, AMERICA LATINA Y EL CARIBE ENLAZANDO ALTERNATIVAS 2

Hombres y mujeres de movimientos, organizaciones sociales y políticas de América Latina, el Caribe y Europa, nos dimos cita en Viena, entre los días 10 y 13 de mayo de 2006, para expresar nuestra oposición y resistencia a las políticas neoliberales de libre comercio que gobiernos de ambas regiones implementan en nuestros países y que proponen como marco de un nuevo Acuerdo de Asociación. Manifestamos nuestro rechazo al intento de la UE de impulsar un Área de libre comercio para el conjunto de la región en 2010, así como la voluntad expresa de profundizar los acuerdos ya existentes con México y Chile, concretar un acuerdo de la misma naturaleza con Mercosur, y promover acuerdos similares con Centroamérica y la Región Andina. Nos dimos cita, también, para avanzar en la construcción de un diálogo político y social entre los pueblos porque reivindicamos nuestro derecho a plantear las alternativas y creemos en nuestra capacidad para formularlas.

La resistencia popular crece en América Latina y el Caribe, frente a la política agresiva y expoliadora de los

Estados Unidos, y hoy tenemos que añadirle la resistencia ante los intentos de imposición de la política neoliberal por parte de la Unión Europea, ej. de ello es el rechazo popular a la Constitución Europea, neoliberal y militarista, por parte de los pueblos francés y holandés, la resistencia de los pueblos europeos frente a las políticas neoliberales de sus propios gobiernos y especialmente de las instituciones comunitarias que desmantelan las conquistas sociales y los sistemas de protección públicos. Frente a este crecimiento de la resistencia popular la respuesta de los gobiernos es la criminalización del movimiento social. Impulsamos la mundialización de la resistencia popular y social, de todas(os) y aquellas(os) que desde la exclusión, el desempleo, la marginación o la opresión directa nos aliamos para detenerla y plantear un mundo distinto.

Las preocupaciones que nos hicieran reunirnos en Río y Madrid, y que finalmente dieron origen al primer encuentro social Enlazando Alternativas en Guadalajara, en Mayo de 2004, siguen hoy día vigentes, tanto

en América Latina como en la Unión Europea.

Las enseñanzas que acumulamos tras 10 años de NAFTA y 6 años de Acuerdo de Asociación con la Unión Europea son suficientemente claras, para fundamentar nuestro posicionamiento político frente al libre comercio basado en el secreto y la asimetría de la relación entre actores pobres y ricos.

Ejemplo de ello son los procesos de desindustrialización y de desmantelamiento de los sectores públicos de servicios que ha colocado a América Latina en una situación crónica de pobreza y exclusión social. Esta misma ola neoliberal en Europa, se expresa a través de la Directiva Bolkestein que impulsa la liberalización de los servicios, la presión a la baja de los estándares laborales, la crisis del estado social, la amenaza a sus agricultores y agricultoras, a la soberanía alimentaria, y la generación de un clima hostil en el que proliferan la desintegración social, la xenofobia, la violencia de género, la violencia urbana y otros síntomas, estos son los resultados más visibles de una crisis global a la que nos han arrojado estos años del Consenso de Washington.

Cuestionamos el rol de las transnacionales europeas en América Latina. Estas lejos de ser un factor de desarrollo y paz social, han dado lugar a conflictos masivos especialmente entre usuarias(os) de servicios públicos poniendo en riesgo el acceso a servicios básicos (como agua, electricidad, telefonía), han estimulado el saqueo y la extracción indiscriminada de recursos naturales, generando una degradación del medio ambiente. Los efectos negativos de este modelo serán profundizados con la implementación de acuerdos de liberalización comercial y grandes proyectos de infraestructura, como la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional Sur Americana(IIRSA) y el Plan Puebla Panamá(PPP).

Con respecto al agua, derecho humano y bien común de la humanidad, los procesos de privatización de los sistemas públicos en distintos países y regiones de América Latina, les ha abierto a las transnacionales y corporaciones europeas, una gran oportunidad de incrementar sus ganancias, y al mismo tiempo socavar el poder de decisión de los pueblos sobre sus territorios y sus vidas. Tanto en América Latina como en Europa, la privatización aumentó enormemente las tarifas, ha deteriorado el sistema hídrico y bajó el nivel de vida de las y los ciudadanos(as) y de los(as) trabajadoras(os)

Las empresas transnacionales petroleras de Europa, han expropiado las riquezas hidrocarburíferas de los países latinoamericanos por décadas, ejerciendo un saqueo sobre sus recursos, destruyendo a sus pueblos, comunidades y medioambiente. Toda relación entre Latinoamérica y la Unión Europea, tiene que basarse en el respeto a la soberanía de los pueblos, el respeto a sus recursos y a los procesos de renacionalización de los hidrocarburos que se han iniciado en la región.

El acceso a la tierra es un derecho humano fundamental, así como la defensa de la propiedad colectiva de las tierras de campesinos(as), campesinas e indígenas, amenazada hoy día por los programas de titulación individual de organismos internacionales. Nos pronunciamos por el impulso de la reforma agraria, ratificamos que los recursos naturales y el conocimiento tradicional son patrimonio de los pueblos, así como nuestra biodiversidad. Son bienes comunes que no pueden comercializarse. Estamos en contra de los cultivos transgénicos así como en contra del modelo agroexportador que promueve la expulsión de poblaciones enteras y arruina las economías campesinas.

El Banco Europeo de Inversiones (BEI), así como otras entidades bancarias

europas están demostrando un interés creciente en la financiación de inversiones en América Latina, cuya actuación pone en duda los alcances y beneficios reales para los pueblos de América Latina de la ayuda financiera que puedan brindar estos bancos.

En este escenario de estrategias neoliberales promovidas desde los gobiernos europeos y latinoamericanos e impulsados por sus corporaciones, se desarrolla la Cumbre de Presidentes América Latina y Unión Europea, que vuelve a repetir una agenda plagada de promesas vacías, que enmascaran las verdaderas intenciones de acelerar acuerdos de libre comercio bi-regionales. Al mismo tiempo, la Unión Europea prosigue los procesos de ampliación de sus estados miembros basados más que nada en una orientación neoliberal que no puede sino provocar nuevas y más profundas crisis en su interior.

Con respecto a la posibilidad de un Acuerdo de Asociación entre ambas regiones, señalamos que para que sea justo y beneficioso para nuestros pueblos debe salirse del modelo y las reglas de un tratado de libre comercio; No queremos “libre comercio” entre Europa y América Latina. Queremos relaciones comerciales, y promover espacios de cooperación entre ambas regiones, que favorezcan el bienestar de nuestros pueblos, la soberanía de nuestros países, el respeto a la diversidad cultural y que no sean depredadores de nuestro entorno ambiental. Nos oponemos a una agenda de libre comercio al servicio de los intereses de las compañías transnacionales europeas y de las élites exportadoras de América Latina.

El diálogo político y cooperación que se plantea, lo consideramos sin contenido. La confluencia de interés entre la mayoría de los gobiernos de América Latina y la Unión Europea y las transnacionales queda clara con la realización del foro empresarial que tuvo lugar durante la cumbre y las relaciones privilegiadas que allí se

fijaron. No son los Gobiernos Europeos los más indicados para hablar de cohesión social en la etapa actual de Europa para hablar de diálogo político deben de crearse las condiciones de una participación real de los movimientos sociales, no puede restringirse simplemente a espacios de consulta. La cooperación debe ser un instrumento en beneficio de nuestros pueblos y no como actualmente un instrumento agresivo basado en una retórica mercantil que facilita el saqueo y control de nuestros territorios, recursos y servicios públicos.

La sesión del Tribunal Permanente de los Pueblos sobre las políticas neoliberales y las transnacionales europeas en Latinoamérica dejaron en claro la naturaleza sistémica de la actitud de las transnacionales, su vínculo con la creación de leyes que las protegen y el estímulo de los organismos internacionales como la OMC, el BM y el FMI, para la facilitación y garantía de sus ganancias. Mientras que del lado de las(os) usuarios, consumidores, trabajadores y público en general, la indefensión y violación de sus derechos es la lógica dominante. Por tanto, consideramos de primordial importancia promover la creación de un espacio bi-regional de vigilancia, denuncia y lucha contra las compañías transnacionales, con el fin de detener sus arbitrariedades producto de su poder a escala global.

La seguridad en el mundo post guerra fría no se resuelve con la apelación vacía a la contraposición unipolarismo vs. multipolarismo. La misma, oculta un juego perverso que combina la condescendencia implícita a las políticas guerreristas con el apoyo abierto o el rechazo pactado a las mismas. El resultado de esta práctica unipolar ha dejado miles de víctimas en todo el mundo y la quiebra de la propia promesa de paz con la guerra ilegal a Irak y la inminente posibilidad de una guerra de mayor escala con Irán. América Latina no puede obviar las políticas neocoloniales presentes en los

acuerdos planteados por la Unión Europea en función de estos cálculos geopolíticos donde nuestros países ni siquiera cuentan.

Propugnamos además por un sistema multilateral económico que regule los flujos de capital que estimule la complementariedad de las economías, que promueva reglas claras y justas de intercambio comercial, que deje por fuera los bienes públicos, que permita cerrar las brechas económicas entre el Sur y el Norte, incrementadas por una deuda externa en constante aumento; hablamos de un sistema multilateral que obviamente no es la Organización Mundial del Comercio.

Nos preocupa que la profundización de las actuales asimetrías económicas lleve a nuestras regiones a escenarios en los que la pérdida del empleo genera migración por un lado y rechazo a la misma por el otro. Son escenarios que, estimulados por la paranoia terrorista alimentada y provocada por algunos gobiernos europeos, conducen a la desintegración y la violencia social, a la criminalización del trabajador y la trabajadora migrante por un lado y a la pérdida de la solidaridad social por el otro. Exigimos el respeto de los y las trabajadoras(es) migrantes y el inmediato reconocimiento de sus derechos civiles, sociales y políticos, así como el cierre de todos los centros de detención de migrantes.

Exigimos el respeto de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales, también el derecho de las mujeres y la juventud contra la exclusión social, consideramos de primordial importancia el revertir la feminización de la pobreza. Nos pronunciamos por una justicia que no promueva la impunidad para quienes han cometido delitos contra derechos fundamentales.

Condenamos el etnocidio y la militarización de los territorios indígenas. Exigimos el reconocimiento del derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación, porque sólo el

respeto a su autonomía y sus culturas permitirá que el planeta pueda gozar en el futuro de los tesoros de los que son sus guardianes.

Abogamos por la desmilitarización de la lucha contra el narcotráfico, utilizada en muchas ocasiones como excusa para reprimir las luchas populares, y apoyamos la legalización del cultivo de hoja de coca y sus derivados para usos no narcóticos.

Denunciamos y condenamos las posiciones de la Unión Europea que se pone al servicio de la política agresiva de los Estados Unidos contra Cuba, condenamos las leyes de extraterritorialidad como la Ley Helms Burton y exigimos el reconocimiento y respeto a la libre determinación del pueblo cubano en la construcción de su propio modelo político, económico y social.

Nos pronunciamos contra la privatización de la comunicación y la información y por la democratización de la misma, requerimos articular y desarrollar medios propios y solidarios que construyan ciudadanía y garanticen la diversidad y el pluralismo de los medios de comunicación, saludamos en ese sentido el surgimiento y consolidación de TELESUR.

Nos pronunciamos por el fin al mandato de fuerza de la ONU en Haití, que no hace sino reforzar la militarización de la región en vez de contribuir a su desarrollo. En Colombia, reclamamos un acuerdo político para resolver el conflicto interno armado y la instauración de una paz con justicia social. Condenamos la impunidad y las recientes leyes de reinserción de paramilitares que la generalizan, como la mal llamada ley de "Justicia y Paz". Al respecto, reclamamos el cumplimiento de las recomendaciones de Naciones Unidas y el respeto a los derechos de las víctimas a la verdad; la justicia y la reparación. Exigimos y trabajamos juntos por la paz, la desmilitarización de las relaciones

internacionales, el desarme, el desmantelamiento de las bases militares y el retorno de los efectivos militares a sus países de origen. Rechazamos la militarización y el complejo militar-industrial que sustentan el neoliberalismo. Exigimos la suspensión de las preferencias arancelarias por parte de la Unión Europea a los países de América Central y la Región Andina que violen los derechos laborales y ambientales.

Reafirmamos como movimientos sociales de América Latina, el Caribe y la Unión Europea la voluntad de fortalecer la cooperación, coordinación y solidaridad en todas las luchas conjuntas en contra de la flexibilización laboral, por un empleo digno y de calidad, por el control ciudadano de las corporaciones y multinacionales, contra las políticas neoliberales de los gobiernos, por la defensa y profundización de las conquistas sociales y laborales, por la renacionalización de nuestros recursos y reservas naturales y de los servicios públicos actualmente privatizados.

Frente a las prácticas instrumentadas desde la aplicación de políticas neoliberales, en América Latina se vienen dando muestras concretas de las voluntades en favor de una verdadera relación basada en la integración y la construcción de alternativas, como la iniciativa del ALBA impulsada fundamentalmente por los gobiernos de Venezuela y Cuba, o el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) propuesto por el Gobierno de Bolivia en su resistencia a los TLCs; que complementa esta corriente de transformación y apertura a una nueva etapa cargada de iniciativas soberanas y fundamentada en la cooperación y la solidaridad, ejemplo de ello. También reconocemos los esfuerzos por convertir el MERCOSUR en un espacio de integración viable y la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones. En esta dimensión, los movimientos sociales latinoamericanos, caribeños y europeos, reconocemos estos esfuerzos y asumimos el

compromiso de contribuir con el buen desarrollo de dichas iniciativas desde nuestra independencia e identidad propia como movimiento popular, confiados además en la construcción de un verdadero diálogo político que estimule el intercambio abierto y consecuente con dichos gobiernos.

Confiamos en que los nuevos aires que se expresan en un fuerte activismo y movilización de movimientos sociales en Europa y América Latina, en la irrupción de gobiernos transformadores como el de Venezuela y el de Bolivia, y otros gobiernos que en Latinoamérica se distancian de las políticas de libre comercio, contribuyan a profundizar las tendencias orientadas a revertir las actuales políticas neoliberales e iniciar el camino hacia un nuevo proceso de integración desde los pueblos.

Nuestro mayor logro en “Enlazando Alternativas 2” ha sido el de poner en evidencia la convergencia de nuestros análisis y acciones contra las políticas neoliberales y los gobiernos que las impulsan. Nosotros(as), mujeres y hombres de los movimientos y organizaciones sociales de Europa, América Latina y Caribe, nos comprometemos a seguir articulando iniciativas para, juntos, crear las condiciones de un mundo más justo y solidario.

1. No a los acuerdos de libre comercio de la Unión Europea con América Latina y Caribe. No a este “ALCA” europeo, y a la creación de cláusulas de seguridad y militares para defender los intereses del capital.
2. No a la profundización de los acuerdos de libre comercio con México y Chile y a la concreción de Acuerdos de libre comercio con Centroamérica, la Región Andina y el MERCOSUR.
3. Si a la abolición de la deuda externa de América Latina y el Caribe con los países de la Unión Europea y el reconocimiento de la deuda histórica contraída. ¡No debemos, no pagamos! ¡No somos deudores, somos

acreedores!

4. No al Tratado de Constitución Europea, No a la represión de las y los migrantes, No a la "Europa Fortaleza", No a la Directiva Bolkestein, y a la privatización de los servicios públicos en la Unión Europea.'

5. A fortalecer la unidad y confluencia bi-regional de los movimientos sociales de ambos continentes para alcanzar otro mundo posible, justo, equitativo, antipatriarcal y en paz con el planeta.

CONCLUSIONES DEL TRIBUNAL PERMANENTE DE LOS PUEBLOS SOBRE LAS TRANSNACIONALES EUROPEAS

El Tribunal Permanente de los Pueblos sobre las Transnacionales Europeas, que se realizó del 10 al 12 de mayo, en Viena, Austria, concluyó sus deliberaciones indicando que las transnacionales europeas que actúan en América Latina representan amenazas a los servicios básicos esenciales, al derecho a la tierra, a la soberanía y a la seguridad alimentaria, a los derechos de los pueblos indígenas, a los derechos ambientales y a los derechos políticos y civiles.

Este Tribunal, que constituye uno de los eventos paralelos que las redes y organizaciones sociales se encuentran realizando con respecto a la Cumbre Presidencial Europa - América Latina, desarrolló tres sesiones en las que recibió documentación, así como estudios de casos y denuncias sobre el impacto de las actividades de las transnacionales europeas en América Latina y el Caribe.

Entre las empresas enjuiciadas constan la empresa Suez de Francia, en relación a los servicios privatizados del agua en cinco países; la petrolera española Repsol; la empresa alemana Bayer, por los efectos de los agroquímicos en Perú; seis empresas de forestación y celulosa, por las plantaciones en Uruguay y en el sur de Brasil; y la Telefónica de España, a propósito de los derechos laborales.

EL Tribunal, luego de recibir testimonios de unas 30 personas de 11 países de América Latina y el Caribe, identificó elementos y amenazas comunes de las transnacionales

europeas en las que hay que profundizar en torno a:

a. Amenazas al derecho al acceso a los servicios básicos esenciales. El agua ha sido transformada en una mercancía, por encima de su consideración como derecho básico. Las políticas de comercialización y distribución implementadas por las CTN, con el apoyo de las instituciones financieras internacionales, impiden que amplios segmentos de la población (principalmente las/os pobres) accedan a un derecho humano fundamental. La privatización y la liberalización de la electricidad han tenido resultados similares.

b. Amenazas al derecho a la tierra. La expansión de las plantaciones de monocultivo para la exportación (fundamentalmente soya y pulpa de madera) está destruyendo las formas de vida de las(os) campesinos y pequeños productores rurales, al impedirles el acceso justo y equitativo a la tierra.

c. Amenaza al derecho a la soberanía y la seguridad alimentaria. La producción industrial de alimentos para la exportación y la privatización de la biodiversidad y las semillas, promovidas por intereses corporativos y las inequidades del comercio internacional, están destruyendo la capacidad de los países latinoamericanos de satisfacción de tales derechos.

d. Amenazas a los derechos laborales. La llamada "flexibilidad", la búsqueda de altas ganancias para las inversiones privadas, la necesidad de producir

bienes baratos para mercados globales, junto a la represión de los sindicatos de América Latina, debilitan los estándares laborales básicos. Más aún, las TNC usan proveedores baratos de fuerza de trabajo para mantener los costos bajos, expandiendo un sector informal ya muy grande.

e. Amenazas a los derechos de los pueblos indígenas. TNC europeas y gobiernos latinoamericanos colaboran en la invasión y explotación de los territorios de los pueblos indígenas sin que se cuente con el consenso o la participación de las comunidades afectadas, violando en consecuencia sus derechos fundamentales y su identidad cultural.

f. Amenazas a los derechos ambientales. La negligencia y el abuso por parte de las corporaciones transnacionales europeas en ecosistemas frágiles en términos de biodiversidad y vida silvestre (hotspots), así como en bio-regiones claves para la estabilización climática, han aumentado la deforestación por razones económicas, contaminado las aguas y expandido la infraestructura,

resultante en una sustancial deuda ecológica que contradice el compromiso público de la UE con el desarrollo sustentable.

g. Amenazas a los derechos políticos y civiles. Las corporaciones transnacionales europeas pueden desarrollar sus actividades sin ser perturbadas gracias a la complicidad de gobiernos locales y nacionales. Todo esto puede ocurrir a pesar del rechazo popular, dado que los mismos gobiernos no dudan en reprimir la disidencia y la movilización ambiental, social y sindical.

El Tribunal estuvo conformado por Elmar Altvater (Presidente, Alemania), Miren Etxezarreta (España), Susan George (Francia), Lilian Manzella (Estados Unidos), Francesco Martone (Italia), Freda Meissner-Blau (Austria), Sandra Quintela (Brasil), Roberto Schiattarella (Italia), Gianni Tognoni (Secretario General, Italia).

"Sí a la vida, No al ALCA.
Otra América es posible."

¡MANIFIESTO DE REDES, CAMPAÑAS, MOVIMIENTOS SOCIALES Y ORGANIZACIONES BRASILEÑAS EN APOYO AL PUEBLO BOLIVIANO!

¡Bolivia tiene derecho a la soberanía sobre sus riquezas!

Los movimientos sociales, organizaciones, redes y más entidades, reconocen el derecho del pueblo boliviano de controlar sus riquezas naturales y de iniciar, con el gobierno Evo Morales, la reconstrucción de su identidad nacional y popular ¡La soberanía no se discute, se respeta!

Durante cinco siglos los bolivianos han sufrido la sangría de sus recursos naturales no renovables por las potencias coloniales e imperiales. Los minerales preciosos han sido llevados a Europa para enriquecer a sus naciones y financiar sus guerras fratricidas.

El estaño ha servido como materia prima para productos industriales de Europa y de EE.UU. quedaron los socavones, la pobreza y el olvido.

El Presidente Evo Morales, con el apoyo masivo de la población, decretó la nacionalización de los campos y de las refinerías extranjeras en Bolivia. Cumplió de esta manera lo que había prometido y anunciado al mundo entero. Medio siglo después de Brasil, Bolivia nacionaliza sus riquezas energéticas. ¿Por qué no reconocer a la nación hermana el derecho que reivindicamos como legítimo para nosotros y que dio origen a nuestra mayor empresa estatal: Petrobrás? Hoy la riqueza natural boliviana está

prácticamente reducida al petróleo y al gas natural. Y, por obra y gracia de la actividad predatoria de los países ricos, Bolivia es hoy el país más empobrecido de América del Sur.

En el afán de atacar esta decisión, los medios de información brasileños fingen ignorar la diferencia entre nacionalización y expropiación. La victoria electoral de Morales fue contundente y él se siente comprometido con la emancipación del pueblo que lo eligió. Su gesto debe ser entendido como un cumplimiento de una promesa, una acción simbólica que apunta a mostrar al pueblo y al mundo que Bolivia va a recuperar el control sobre su propio destino y que va a emprender su propio proyecto de desarrollo.

En Brasil, los medios de información y una amplia gama de políticos de derecha están a la ofensiva. Hace algunos años, la sociedad organizada hizo campaña contra el gasoducto Brasil-Bolivia. Eran los años del gobierno del presidente Itamar. Un argumento vigoroso era la amenaza ambiental que el ducto representaba. Pero había otro argumento. Las grandes transnacionales de los combustibles – Amoco-Chevron, Total, Repsol, BP, querían garantizar sus ganancias transfiriendo los gastos de la construcción del ducto a Petrobrás. A pesar de las evidencias de que el gasoducto representaba un mal negocio para Brasil, se impuso a Petrobrás el costo de su construcción y el riesgo cambiario, la cláusula take-or-pay y la obligación de comprar el gas por US\$ 60 por kwh para venderlo sólo a US\$ 4.

La prensa, en esa época, aplaudió este proyecto. Y el perjuicio de entonces fue mucho más grande de lo que la misma prensa calcula ahora como consecuencia de la decisión del gobierno Morales. ¿Por qué la prensa fue convincente entonces, y hoy vocifera contra Bolivia: será por un súbito acceso de nacionalismo?

Al contrario. Se trata de defender las ganancias de una empresa estatal – Petrobrás – cuyas acciones son hoy controladas por accionistas privados de EE.UU. en la proporción de un 60%, siendo el 49% de estadounidenses y el 11% de testaferros en Brasil. Fruto del sospechoso gesto del entonces presidente Cardoso, al firmar la Ley N. 9478/1997, que enmienda la Constitución de 1988, quebrando el monopolio estatal y concediendo a las empresas ganadoras de licitaciones de la explotación de yacimientos, la propiedad del producto bruto y el derecho de exportarlo, esta Ley también permite la venta de acciones de Petrobrás a extranjeros. En tiempos de creciente demanda internacional y escasez siempre mayor de este producto, era irracional, desde el punto de vista estratégico, que Brasil renuncie al control sobre su petróleo y sobre su comercialización. Lo mismo podemos decir de la Compañía Vale do Río Doce, privatizada por el mismo presidente Fernando Enrique Cardoso, en medio de un ruidoso escándalo, por un valor cerca de 10 veces inferior a su valor real de mercado, y muchas veces más en relación al valor de sus reservas minerales.

El presidente Evo Morales muestra firmeza al cumplir su promesa de campaña: recuperar el control sobre los recursos naturales de su país. Él da seguimiento a las luchas de los movimientos sociales por reconquistar el control sobre el agua, a su compromiso de convocar a una Asamblea Constituyente y de nacionalizar los combustibles fósiles bolivianos. La negociación con las empresas afectadas está ciertamente en su agenda.

Morales insiste que no hubo ni habrá decomiso, pero sí asociación con empresas de otros países teniendo en la mira el proyecto de una Bolivia de las bolivianas y de los bolivianos. La parte minoritaria del control accionario de esas empresas permanecerá en manos de los socios extranjeros, comenzando por Petrobrás. Pero esa negociación se

hará a partir de una clara posición soberana por parte de Bolivia.

Está creado el contexto para acuerdos que, quizás por primera vez en la historia reciente del país, beneficiarán a las dos partes sin perjuicio de la que es económicamente más débil. ¿Gesto del pasado, como dicen los periódicos? Antes que eso, es un gesto del futuro, un futuro cuya aurora se anuncia en varios rincones de esta Sudamérica históricamente desangrada.

¡Qué Brasil, y los otros países de la región, comprendan el significado emancipador del gesto del gobierno Morales! Qué aprovechen la ocasión para profundizar sus lazos de integración, desarrollando con firmeza una integración solidaria del Cono Sur, creando y ampliando gradualmente la integración energética del continente, y llevando adelante con firmeza y coraje la construcción de una comunidad suramericana basada en el respeto a la diversidad cultural, en la cooperación y la solidaridad.

EL PUEBLO SE LEVANTA CONTRA LA REPRESA EL TIGRE EN INTIBUCÁ, HONDURAS

En éste 10 de mayo, en el municipio de San Antonio, Intibucá, en la desconocida Honduras, el pueblo unido dejó claro que no se quiere la represa El Tigre en el río Lempa.

Muchas más de 4000 personas, cargadas en camiones pasando por carreteras de lodo y tierra, llegaron a San Antonio desde los departamentos de Intibucá, Lempira e incluso desde Tegucigalpa. También llegaron en muestra de solidaridad desde los departamentos de Morazán y Cabañas de la vecina República del Salvador. Todos y todas se dieron cita en una clara muestra de poder popular.

Dentro del marco del Plan Puebla-Panamá y tras los TLCs recientemente firmados por los malos gobiernos centroamericanos, sin ningún tipo de estudio sobre las consecuencias que traerán a sus pueblos, se piensan construir represas, grandes espacios logísticos, explotar salvajemente los recursos naturales... Todo ello va a ser gestionado y controlado por grandes empresas Transnacionales. En el caso del proyecto de la represa El Tigre, se trata de las empresas JARZA, LAHMEYER y TAJAL. Y éstas son las luchas que los pueblos mesoamericanos afrontan incansable y dignamente a diario.

La represa El Tigre es uno de éstos megaproyectos que quieren construir para abastecer de energía básicamente a las futuras zonas industriales en todo Centroamérica. Además, se trata de almacenar agua para las necesidades del norte.

Con una cortina de 100 metros de altura, con esta represa se inundarían 70 KM2 de territorio en la frontera entre El Salvador y Honduras (70% hondureño). Se trata de ricas zonas de cultivo y ganadería con gran producción. Se calcula que 20000 personas tendrán que ser desalojadas y bastantes comunidades y municipios quedarán bajo el agua. A parte de las pérdidas humanas, el valor natural de la zona es incalculable.

Los actos del miércoles iniciaron con una misa presidida por el obispo de la zona Luis Alfonso Santos, quien presentó claramente su oposición a proyectos como este y animó al pueblo diciendo que "No hay que ceder ante el capitalismo salvaje". Fue un acto muy emotivo, en un lugar donde la fe es muy importante y en donde más de uno de los presentes se acordó de las homilias de Monseñor Romero. Después se realizó una rueda de prensa en la se dio a conocer el comunicado del pueblo con unas intenciones muy claras de organización y resistencia.

Finalmente, mientras se celebraba la conferencia y de sorpresa, unas 1100

personas con el rostro tapado, palos en sus manos, ordenados y en silencio, desfilaron y "tomaron" pacíficamente la población entre aplausos y consignas de ánimo de los pobladores de la zona. El mensaje del pueblo fue claro: "Aquí nacimos, aquí vivimos y aquí moriremos".

Con el llamado de "Alerta, Alerta, ... Alerta, Alerta, Alerta que camina, la lucha popular en América Latina" y las imágenes que se vieron durante el día, se lanzó un claro mensaje a la Bestia: en América Latina, como en otras partes del mundo, el pueblo tiene algo que decir...

ECOBREVES

V FERIA DE LA SEMILLA POPULAR: "LUCHA POR LA VIDA, CONSERVANDO TU SEMILLA", SUPERO LAS EXPECTATIVAS DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La Red Ciudadana frente a los Transgénicos con el propósito de continuar desarrollando esfuerzos encaminados al rescate de la soberanía alimentaria de nuestro país a través de la promoción, conservación y utilización de la semilla nativa, desarrollo la V Feria Popular: "Lucha por la Vida, Conservando tu Semilla", la cual fue un rotundo éxito superando la expectativas de participación de pequeñas(os) y medianos agricultores, productores y organizaciones de la sociedad civil que se dieron cita a la Plaza Cívica, en el centro de San Salvador.

Dicha feria se realizará el pasado sábado 6 de mayo. Durante la actividad se contó con exposiciones sobre semilla nativa y los impactos negativos de los alimentos transgénicos; hubo trueque e intercambio; además hubo ventas de productos orgánicos y medicinales; artesanías; comida tradicional y actos culturales.

Pero la principal razón de la actividad se enmarcó en un pronunciamiento político consiste en:

Exigir la regulación de los transgénicos en nuestro país.

Ante todos estos riesgos y amenazas de los productos, semillas y organismos genéticamente modificados y conscientes de la necesidad de establecer un marco regulatorio, como Red Ciudadana frente a los Transgénicos, presentamos a la Asamblea Legislativa el 14 de octubre del 2004, es decir más de un año y medio, el anteproyecto de Ley de Bioseguridad de los Organismos Genéticamente Modificados.

El objeto del anteproyecto de ley es establecer mecanismos de control en materia de bioseguridad para la protección de la vida, la salud humana, el medio ambiente, la biodiversidad y la producción agropecuaria, mediante la regulación de las actividades de

investigación, experimentación, introducción, liberación, movilización o transporte, producción, manipulación, comercialización, distribución, utilización y almacenamiento de Organismos Genéticamente Modificados.

A pesar de la importancia de regular estas nuevas tecnologías por los riesgos que implican, la Comisión de Salud y Medio Ambiente de la Asamblea Legislativa no estudio la propuesta de ley, ni tampoco los Ministerios de Medio Ambiente, Agricultura y Salud presentaron un anteproyecto de ley a la Asamblea Legislativa, pero si, FIAGRO ha empezado a promover la eliminación el artículo 30 de la ley de semilla ya que afecta los intereses de las empresas semilleras y agrotóxicas nacionales y transnacionales.

El artículo 30: prohíbe la importación, investigación y producción de semillas transgénicas, por eso es un obstáculo para los intereses mezquinos de las empresas agrupadas en FIAGRO.

Las empresas transnacionales que promueven la biotecnología manifiestan que la producción transgénica es la solución para contrarrestar el hambre en el mundo, nada mas falso que esto. El problema del hambre se debe a la distribución inequitativa de alimentos y no a la producción. Las transnacionales lo único que buscan es incrementar sus ganancias y fortalecer sus monopolios a través de la producción de transgénicos y así, controlar cada vez más la producción agrícola.

Estos productos, alimentos y semillas transgénicas, traerán más crisis a la agricultura, ya que contaminan y desaparecen las semillas nativas, incrementan el uso de pesticidas y herbicidas y como resultado destruyen los pocos recursos naturales que nos quedan para vivir.

Revista Ecotopía
Unidad Ecológica Salvadoreña
-UNES-

Dirección: Calle Colima # 22, Colonia Miramonte, San Salvador; El Salvador;
Centroamérica.

Teléfonos: (503) 2260-1447; 2260-1465 y 2260-1480. Fax: (503) 2260-1675.
email: unes.info@telesal.net web site: www.unes.org.sv ®